

El cabello está compuesto por las siguientes sustancias químicas: 28% de proteínas, 2% de lípidos y 70% de agua. La proteína más abundante es la queratina que supone entre el 85 y el 90 por ciento del peso total del cabello. La queratina es una proteína compuesta por cadenas polipeptídicas muy ricas en cisteína. Sus principales elementos son: carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y azufre. En menor cantidad contiene: calcio, cobre, cadmio, mercurio, zinc, plomo, hierro, arsénico, silicio, magnesio, uranio, vanadio, sodio y potasio.

Endocrinológicamente, el pelo humano ha sido clasificado en tres grupos principales:

El primero es el pelo que es idéntico en ambos sexos, que no depende del control hormonal, y comprende el lanugo (pelusa), las cejas y las pestañas.

En segundo lugar, el pelo que se halla bajo control endócrino, representado por el cabello, el pelo axilar, pubiano y de algunos folículos de los miembros.

Por último, el que caracteriza al sexo masculino, tal como la barba y el bigote. El pelo humano presenta considerables diferencias en los distintos individuos y en los dos sexos.

UÑAS



Constituyen formaciones epidérmicas córneas situadas en la cara dorsal de la tercera falange. Son cuadriláteras, rosadas y crecen constantemente con un promedio de 0,10 mm diarios. La velocidad de crecimiento se incrementa con la temperatura ambiental. Desempeñan un importante papel en la protección de los dedos y aumentan la capacidad de prehensión. Están formadas por varias capas de queratina, reposan sobre el lecho epidérmico y tienen 4 bordes: 2 bordes laterales que se insertan en los surcos laterales donde se encuentran los repliegues epidérmicos. El borde distal que acaba en el borde libre de la uña y la línea amarilla formada por la sustancia cornea plantar que marca el principio del borde libre. En el borde proximal, debajo del repliegue de la epidermis encontramos la matriz proliferante zona de origen y producción de la uña. Esta zona es fácilmente diferenciable por su color rosa más blanquecino debido a su mayor grosor y lleva el nombre de lúnula. El repliegue cutáneo denominado ungueal posee dos caras: una dorsal y otra ventral. Las capas corneas de ambas caras forman una expansión llamada cutícula y tiene como función proteger la uña. Las uñas son una subespecialización de la piel, en concreto de la epidermis, de hecho comparte con ella su principal componente: la queratina, la principal diferencia entre la epidermis y la uña es el porcentaje de agua, la primera contiene un 85% y la uña tan solo un 12%.